



En nuestro puesto de observacion **Después** **de la Victoria**

Vivimos unos momentos tan críticos en orden a la solución de los grandes problemas que preocupan al mundo, que todo esfuerzo es pequeño para lograr que el espíritu se mantenga sereno y no nos dejemos arrastrar por la corriente vertiginosa de las informaciones apasionadas o tendenciosas o para dejarnos absorber por el remolino de las impacencias.

La guerra ha terminado en Europa, quedando reducido el epílogo a simples operaciones de limpieza o de policía.

Pero donde las acciones militares terminan, empiezan otras que, sin ser sangrientas, llevan en su seno todo el porvenir de un mundo hoy trastornado hasta en sus cimientos.

La solución ideal para el mundo de la postguerra, ¿saldrá de la Conferencia de San Francisco? Creemos firmemente que no.

La reunión de San Francisco es una reunión de representantes de los Gobiernos de países capitalistas (salvo la U.R.S.S.). No es una Conferencia de representantes de pueblos, y cualesquiera que sean las conclusiones que allí se adopten, esas conclusiones estarán fundamentalmente inspiradas en el deseo de salvaguardar los intereses capitalistas; en fin de cuentas, contrarios a los intereses de la clase trabajadora, a la que una vez más se aleja de estas Asambleas, como si en ellas hubieran de tratarse cuestiones que no le afectasen ni de cerca ni de lejos. Así, pues, para el mundo trabajador, la Conferencia de San Francisco, desde el punto de vista de sus intenciones y de su futura situación en el nuevo orden—que también así se llama—, es de una importancia tan relativa que no puede levantar nuestros entusiasmos.

Puede ocurrir—y seguramente ocurrirá—incluso que la representación de un país de Constitución y organización de bases socialistas, como la U.R.S.S., se vea en trance de aceptar y suscribir resoluciones poco en armonía con las aspiraciones de la clase trabajadora mundial, en razón de los compromisos contraídos y relaciones mantenidas con los países de profunda raigambre capitalista.

Además de los problemas de orden general, existe para nosotros un problema capital, que es el de España.

Hora es de decir que no nos hemos equivocado cuando de un modo constante hemos venido afirmando, día por día, durante cinco años largos, que la situación de España no tendrá solución hasta después que hubiese terminado la guerra en Europa.

¿Es que creemos que esa solución va a surgir de la Conferencia de San Francisco? No. El que esto crea se engañará.

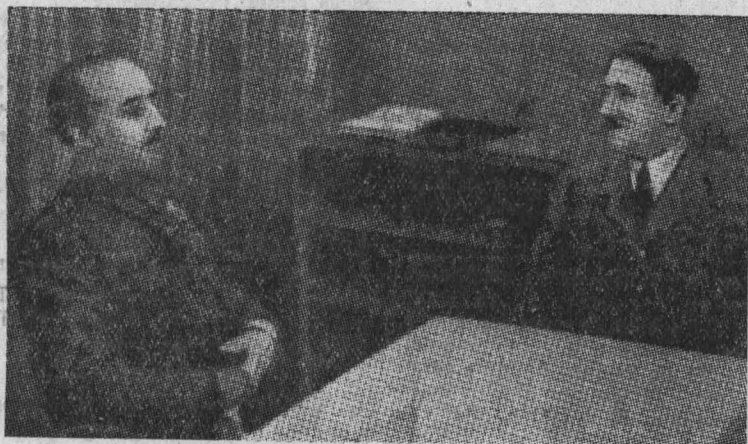
Lo más que se puede esperar es que entre las declaraciones de principio que se adopten haya alguna en que esté comprendido el caso de España, que sirva de punto de partida para afrontar el problema y solucionarlo. Solución, por lo demás, nada difícil si los llamados «grandes» quieren ser fieles a la Carta del Atlántico y con arreglo a ella adoptar la posición justiciera. Adoptada esa posición, los españoles sabemos cómo se ha de poner fin a esa vergüenza de régimen fascista que en España subsiste, y no sólo sabemos, sino que podemos acabar con ella.

La Conferencia de San Francisco se ha dado como principal misión garantizar la paz en lo futuro, preservar a los pueblos de nuevas agresiones. No lo logrará en absoluto. Las guerras no morirán sino con el régimen capitalista. A los enemigos de este régimen es a quienes nos incumbe, día a día, crear el ambiente, la organización y la fuerza capaz de impedir que los ambiciosos, manejando las palancas que deben estar en nuestras manos, provoquen nuevos cataclismos, en los que perecen lo mejor de la Humanidad y las más grandes creaciones de los hombres útiles, de los productores.

Conviene, pues, que no creamos que la Conferencia dicha tiene la virtud de curarlo todo. Conviene que nunca confiemos en que los representantes de Gobiernos capitalistas nos van a regalar soluciones de tipo socialista. Conviene que permanezcamos activos y vigilantes en cuanto al problema de nuestro país.

Desde luego, nuestros correligionarios pueden tener la seguridad de que aquellos en quienes tienen depositada su confianza no abandonan ni un instante el puesto de vigía ni los lugares de acción.

La neutralidad del «demócrata» **FRANCO**



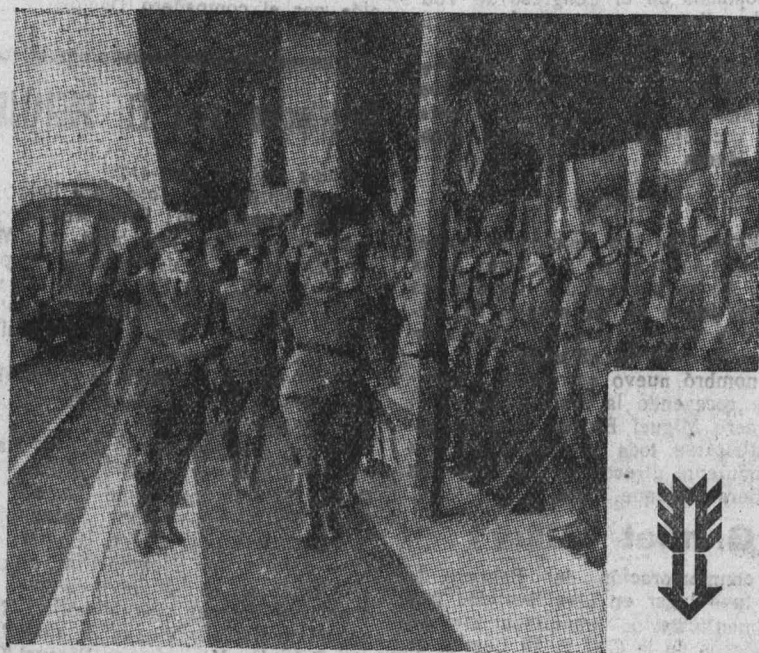
La guerra ha terminado en Europa. Mal que le pese a Franco y por mucho que ello contraríe a Falange, el consorcio Hitler-Mussolini, ha dejado de existir. El Eje, suprema realización del fascismo internacional, encaminado a consagrar la fuerza como principio de derecho para poder salvar los comprometidos intereses del capitalismo, ha perdido la batalla en la que tenía puestas sus mayores ilusiones y de la que pensaba sacar el máximo partido para sus planes de dominación. El Japón, único superviviente «oficial» del tremendo desastre, va a sufrir un formidable asedio que acabará en breve, con la última de las tres grandes potencias totalitarias, finalizando con ello, el trágico episodio de la guerra mundial, en la que Franco admitió la ruina misión de ser su prologuista.

Los pueblos de Europa, oprimidos durante cinco años, renacen a la libertad entre las ruinas y miserias que sus bárbaros ocupantes sembraron prodigamente y se aprestan a poner en juego todas sus energías para iniciar su reconstrucción, a la base de la cual figura el esfuerzo de la clase obrera, que ha sido en todas partes, el nervio de la resistencia contra los planes hegemónicos del fascismo. Esta experiencia que nadie se atreve ya a discutir, evidencia el poder creciente del proletariado y su capacidad y madurez política. Si ello es así, difícilmente podrá justificarse extrañeza alguna ante la activa y acusada intervención de la clase trabajadora en la dirección de la vida política de los países que han contribuido a liquidar el poderío fascista. Los tiempos en los que a los trabajadores no se les reconocía otro derecho que el del sacrificio, deben vivir lejos, bien lejos en la imaginación de la burguesía. Esos sacrificios, en nuestro método dialéctico se traducen en la necesidad de verse compensados

por conquistas de clase, que marquen la ascensión de la clase obrera, hacia la posesión del poder político, lo que no debe constituir una audaz revelación, para quienes se precien de conocer cómo pensamos y cuáles son nuestras aspiraciones.

Hemos dicho que el Japón es el único superviviente «oficial» del desastre militar del Eje, porque interpuestos entre éste y los Países Aliados, ha habido otros que con semblante de una noble generancia, que quería expresar bien manifiestamente carencia de propósitos neutrales, han servido en todo instante los intereses del fascismo. El caso más característico, es el del Estado franquista, cuyas actuales protestas de servidor de la democracia, hechas para el extranjero, concuerdan mal con su criminal régimen de terror. Lo burdo de la conversión «democrática» de Franco, estriba en que quiere situarla bajo el signo de una nueva mística cuya inspiración nos es demasiado conocida a los españoles para que no sepamos a qué atenernos en cuanto a esa lamentable invención. Y en pleno rostro, nos lanza esta afirmación que en nuestro país equivale a grito de guerra de cruzados: «España quiere vivir una nueva era social en la que ella sabrá trabajar bajo el signo del evangelio. El hambre y las torturas han puesto en evidencia el fracaso del marxismo.» El lenguaje es del más perfecto y clásico estilo fascista, sin que para encubrirlo necesitara disfrazarlo con ese matiz groseramente religioso, dándose los aires de un asceta, demasiado teatrales para que sean sinceros y demasiado fuertes para que no identifiquemos al «convertido» con el asesino de tantos y tantos millares de españoles.

La guerra ha terminado en Europa. Mal que le pese a Franco y por mucho que ello contraríe a Falange.



Los dos criminales de guerra pasan en revista un batallón de honor.—En la foto de la izquierda, Franco recibiendo instrucciones de su amo.

Este magnífico documento gráfico, lo daba «Paris-Soir» en 1940

Jiménez de Asúa y las autonomías

En el «Butletí d'Informació d'Esquerra Republicana de Catalunya (adherida a Solidaritat Catalana)» correspondiente a 14 de abril de 1945, leemos con cierta tristeza un artículo del Sr. Figueres en el que se aremete furiosamente contra todos los que entendemos que determinan el grupo catalán carece de tacto, generosidad y elegancia en el planteamiento del problema que le es específico. De tacto porque la solución del problema no depende sólo de ese grupo, de generosidad porque se cotiza comercialmente el antifranquismo en momentos difíciles, de elegancia porque aun suponiendo que su posición sea justa no es forma ni lugar los empleados.

Los que hemos hecho mucho más que el respetable señor Figueres por la autonomía de Cataluña estamos en condiciones de apreciar el tremendo daño que a las libertades comunes y a las propias de la región inflieren posiciones como las que comentamos. No es un representante de una pequeña burguesía especulativa y lírica, desequilibrada y miope, quien puede darnos lecciones de lucha por las libertades de los pueblos y de los individuos. ¡Bonitas perspectivas de libertad ofrece a los catalanes la Lliga y sus colaboradores!

Y no son solos algunos catalanes. También los vascos remueven el ambiente y se visten ropajes que no les corresponden. Véase lo que de unos y otros dice nuestro compañero Luis Jiménez de Asúa: «Ahora, catalanes, vascos y gallegos incluso agitan a la opinión en busca de más amplias soluciones. ¿Qué ha pasado entre ellos y nosotros? ¿Qué es lo que sufrieron y padecen por el régimen que sojuzga a España y que nosotros no soportemos en igual medida? ¿Por qué la desgracia común no nos une? Se nos pide con frases solemnes y con acentos conminatorios que hagamos honor a nuestras creencias y que seamos leales, liberales, demócratas, serios y constantes. Si es muy justo. Tenemos que serlo, como lo

fuimos siempre. Pero el problema es bilateral, y nosotros tenemos derecho a pedirles también que sean constantes, serios, liberales, demócratas y leales. Yo, no libré batallas victoriosas por el régimen autonómico; que escuché al pueblo catalán vitorear nuestra obra y que llevo un blasonado apellido vasco, del que estoy orgulloso, aunque me parezca ridículo decir que los vascos son los «mejores», reclamo que, por todos, se haga honor a esas calidades del proceder. Constanza, para no decir hoy que el catalán no es español y la lengua catalana no es española, después de haberse roto las manos a aplaudir, y fatigar las plumas en elogiar las palabras que pronuncié en derrota de Unamuno—¡y ya fué empresa!—cuando conseguí que el artículo 4º de la Constitución dijese que «el castellano es el idioma oficial de la República, en vez de «el español» precisamente porque —según recalqué— «el catalán» también es «lengua española». Constanza, sí, para no decir cosas distintas a las postres de los banquetes, según el auditorio fuera republicano de todas las provincias o «países» de España o señaladamente regional, con pujos independientes. Seriedad, para no valerse de las palabras de Asaña, que hemos oído a muchos rectificarse, como consecuencia de la guerra. Seriedad, sí, para no caer en minúsculas supercherías, como llamar «ex-presidente» de la República Vasca a quien no prestó república alguna, sino una región autónoma que se llamó País, pero no Estado».

Las frases amargas de nuestro compañero Jiménez de Asúa las podemos suscribir todos los socialistas. Ellas han sido posibles por ese afán de imponernos soluciones que no podemos aceptar; de negarnos el derecho a mantener con violencia de concepto y de lenguaje que dejan un peso inamical donde florece la hostilidad contraria al espíritu de convivencia que debemos cultivar.

Unidad por fuera y división por dentro

En la última racha de ofensiva «unitaria» les ha tocado el turno a nuestros compañeros de la U.G.T. de Sardinia (Pirineos Orientales). La contestación a la propuesta de los tráfugas ugetistas, ha sido la misma que en todas cuantas ocasiones se ha querido sorprender la buena fe de nuestros compañeros. Las Secciones de la Unión General de Trabajadores saben demasiado bien a qué atenerse, para que el politiquero propagandista y mautero de ciertos señores, pueda tener éxito alguno. La demostración de ello, está bien clara en la carta que nuestros compañeros han dirigido a los solicitantes de reuniones «unitarias». Véase si no en algunos de sus párrafos:

«Creíamos que todos los ugetistas estaban ya encuadrados en su organización, pues, estimábamos que los que no lo habían hecho en los primeros momentos, lo harían al ver que la organización funcionaba en toda Francia».

«En España no hubo nunca más que una U.G.T. En Francia no hay, no puede haber más que una U.G.T. No se pueden lanzar llamadas a la unidad después de haber desunido. No se puede hablar de unidad alentando y manteniendo la disidencia. La U.G.T. está unida. Se ha reorganizado en Francia por la libre voluntad de sus componentes. Han elegido sus órganos directivos dentro de las normas democráticas. Nunca la unidad moral de nuestra organización ha sido tan perfecta y, si en la unidad física ha sufrido—en apariencia—insignificantes fisuras, lejos de perjudicarla la favorecen, toda vez que este hecho po-

driamos calificarlo de «eliminación voluntaria» de aquellos componentes que no estaban bien encuadrados».

«La U.G.T. tiene los brazos abiertos para recibir dentro de su seno a todos los que en España fueron sus afiliados. Sólo exige una moral limpia y una recta conducta. La verdadera unidad de una organización se realiza dentro de su seno, laborando sin descanso por su engrandecimiento, aportando iniciativas y prestando el concurso del esfuerzo diario. Esta es la forma efectiva y práctica de hacer la unidad. No es creando grupos disidentes. Dividir no es unificar».

«Si realmente sentís deseos de unidad para todos los trabajadores, probarlo con hechos prácticos. Nosotros estamos donde estuvimos ayer y donde estaremos mañana. No son los virajes estratégicos y convencionales los que hacen fuertes las organizaciones, sino una línea recta, consciente y bien definida».

Pocos comentarios podríamos añadir a tan enjundiosa respuesta. Sin embargo, nos interesa resaltar la forma magnífica con la que los compañeros de Sardinia han sabido expresar el pensamiento que anima a la Unión General de Trabajadores y del cual viene dando pruebas a través de una actuación consecuente con los grandes principios que inspiraron a sus fundadores. El camino que ha sido marcado, los compañeros de Sardinia están siguiéndolo con una ejemplar fidelidad. Es el único para evitar a nuestra organización sindical, los quebrantos que pretenden infligirle sus enemigos.

Vida Departamental

Ostraville

Se ha constituido la Sección local de la U.G.T. con residencia en la mencionada localidad.

El Comité elegido se integra del siguiente modo: Presidente, Joaquín Amor Prieto; secretario, Plácido Iniestra Martínez; tesorero, Francisco Casado García, y vocales, Ricardo García Navarro y Ramón Rires Charles.

CHATEAU-du-LOIR (Sarthe)

Reunidos en asamblea general los compañeros que residen en esta localidad han constituido el Grupo Socialista afecta a nuestra organización.

Se acordó dirigir un entusiasta saludo a la Comisión Ejecutiva del Partido y para la dirección del Grupo fueron designados los siguientes compañeros: Joaquín Giménez, presidente; Josefa Fernández, secretario, y Vicente Cervera, tesorero.

Vaucluse

Se ha constituido el Grupo departamental de la U.G.T. con residencia en la ciudad de Avignon, habiendo sido tomados importantes acuerdos, entre ellos el de cumplir y hacer cumplir los acuerdos adoptados en el Congreso de Toulouse los días 10, 11 y 12 del pasado mes de noviembre.

Se nombró el siguiente Comité: Presidente, Ernesto Cortés; secretario, Joaquín Vendrell; tesorero, Angel Ayestarán, y vocales, Angel Guillén y Bienvenido Héres.

Eure

En Evreux se han reunido en Asamblea Departamental las Secciones de la U.G.T. Se tomaron muy importantes acuerdos dentro de las normas de cordialidad y armonía que son características entre nuestros afiliados.

Se nombró nuevo secretario departamental, recae la designación en el compañero Miguel Espada, a quien deberá dirigirse toda la correspondencia a la siguiente dirección: Le Bremieu par Illiers l'Éveque. Eure.

Gannat (Allier)

En conmemoración del Primero de Mayo tuvo lugar en esta localidad una gran manifestación organizada por los compañeros de la C.G.T. El Comité de Enlace U.G.T.-C.N.T., invitado al acto, asistió en pleno.

En su nombre, el compañero Gómez hizo uso de la palabra, siendo acertadísima su intervención, que produjo una excelente impresión entre los franceses que se hallaban presentes en gran número.

Mayenne

Se ha constituido en la ciudad de Laval (Mayenne) la Sección local de la Unión General de Trabajadores que, reunida en asamblea, acordó testimoniar su acatamiento a las decisiones tomadas en nuestro Congreso de Toulouse el pasado mes de noviembre y dirigir un ferviente saludo a la Comisión Ejecutiva.

Se eligió el siguiente Comité: Presidente, Miguel Tena; secretario, Maximino Milas, y tesorero, Maximino Carrascal.

Landes

La Sección del Partido Socialista de Sainte Eulalie ha celebrado el Primero de Mayo de acuerdo con las instrucciones dadas por la Comisión Ejecutiva, dentro de la mayor intimidad. Invitados los compañeros del Partido Socialista Francés, destacaron a dos de sus militantes más significados: Doucout, alcalde del pueblo, y Duclos, presidente del Partido, con sus respectivas familias.

Pronunciaron sentidos discursos nuestros compañeros Rodríguez y Ruiz, que fueron contestados con una gran emoción por el compañero Duclos.

Suscripción para EL SOCIALISTA

Suma anterior, 107.417.
Paño Abadía, 68; José Inda Inda, 50; Daniel Lorente, 20; Paño Abadía, 50; Juan Pascual, 25; José Sanz, 20; Mori Gumersindo, 55; compañeros Sección Toulouse, 166.

Sección de Saint Brienc (Côtes du Nord): Ricardo Fernández y familia, 150; Vicente Torres y familia, 50; Lorenzo Ferrer, 25; Castán de (Lamballe), 25; Antonio González Mauriño, 75; Angel Herrero, 50.

Grupo Departamental de la Haute Marne (Chaumont): José Millán, 50; Pedro Enjuto, 20; Jaime Romeo, 30; Pedro Ruiz, 20; Estban Zurano, 30; Agustín Otal, 25; Pedro García, 25; Juan Alonso, 20; Ricardo Díaz, 50; José Otanobes, 20; Jesús Lasierra, 20; Francisco Jiménez, 20; Victorino Rojo, 20; Manuel Gallego, 15; Pascual Ruiz, 35; Salvador Manuel, 50; Pascual García, 40; Rafael García, 20; Celestino Morán, 50; Mariano García, 20; Máximo Piñas, 25; Vicente García, 20; Andrés Domínguez, 40; José Fernández, 20; José Guerrero, 40; Julián Edesa, 50; Antonio Casuso, 40; Martorell Royo, 17. Total 109.083 francos.

JUNTA ESPAÑOLA DE LIBERACION

SEINE ET MARNE

Con carácter departamental ha sido constituida la Junta Española de Liberación, acordándose enviar un caluroso saludo y entusiasta adhesión al Comité Central en Francia.

He aquí la relación de los organismos que han intervenido en su formación, con expresión de los cargos:

Presidente, Matías Casanovas, M. L. E.; vicepresidente, Silvestre Villatoles, U.G.T.; secretario, José Asunción, P. S.O.E.; vicesecretario, Isidro Artero, I.R.; tesorero, José Pons, C.N.T.; vocales, Federico N. Bernard y Juan Villalta, P. R. Federal.

ARIEGE

Por la compatriota Inés Martín López, de Lezat-sur-Lèze, nos ha sido entregada la suma de 200 francos, recaudada en aquella localidad entre los compañeros de la UGT y CNT, con destino a nuestro fondo de ayuda.

Nuestras más expresivas gracias a tan generosos como entusiastas donantes.—El Comité.

CASTELJALOUX

Reunida en sesión ordinaria, la Junta Española de Liberación de esta localidad tomó varios acuerdos, entre los cuales queremos hacer resaltar, para que sirvan de estímulo, los siguientes:

Enviar un camión de leña a los camaradas enfermos, heridos y mutilados de la guerra de España destacados en Cassameil.

Abrir una suscripción destinada a los mismos fines, y que ha dado como resultado la suma de 2.325 francos, can-

Noticias de España

Frontera española.—Por conduc o absolutamente serio nos llega la noticia de haber ingresado Esquerra Republicana de Catalunya en Alianza Democrática que como saben nuestros lectores es el organismo que agrupa a todas las fuerzas antifascistas de España excepto los comunistas.

Esta determinación del partido catalán nos llena de júbilo ya que con ello termina una etapa de confusiónismo postico que no hacía más que perjudicar al antifascismo español. Mediten las organizaciones y partidos organizados en el exilio la gran lección que les llega de España y de un lado, de una vez, posiciones acomodaticias de las que ellos serán los primeros perjudicados.

Frontera española.—Se ha confirmado el transporte por ferrocarril de gran cantidad de vagones cargados con piezas de artillería de montaña y campaña del 75 y 105. El día Primero de Mayo pasaron de Irun a Elizondo en el ferrocarril de la Compañía «El Bidasoa», al objeto de ser emplazadas a lo largo de la frontera.

tividad que ya obra en poder de nuestros camaradas trasladados a Septfonds.

SENS (Yonne)

Reunidos los representantes de los distintos partidos y organizaciones sindicales, han acordado constituir el Comité local de la Junta Española de Liberación, siendo designados para ocupar los cargos:

José Sotaras, presidente, de I.R.
Manuel Fernández, vicepresidente, del P.S.O.E.
Tomás Micó, secretario, del M.L.E.
Pedro Font, tesorero, de la C.N.T.
Francisco Moncada, vocal primero, de I. R.
Paz Setaras, vocal segundo, de la U.G.T.

Leon Degrelle en San Sebastian

Frontera española.—El jefe del fascismo belga, Leon Degrelle, combatiente S.S., ha llegado a San Sebastián a bordo de un avión alemán. Por causas que desconocemos, el avión intentó aterrizar en la playa, capotando. Casi todas las personas que componían el séquito del joven fascista, resultaron heridos. Degrelle también resultó herido.

Los siniestrados son los siguientes: Roberto Wezh, capitán del Ejército belga; Herbez Dureng, sargento de la aviación alemana; Gerard Stridde, Benno Ybner, George Hubal, asimismo sargentos en la misma arma.

Las autoridades fascistas, una vez conocida la personalidad del siniestrado, se apresuraron a prestarle socorro con esmerada solicitud. Los heridos fueron trasladados al Hospital Mola, donde Degrelle fue recibido con todos los honores oficiales, brazos en alto, etc. El alto personal del establecimiento y las autoridades de San Sebastián se apresuraron a saludar con estrechos y emocionados abrazos a uno de los más caracterizados criminales de guerra que todavía andan sueltos por el mundo.

La decidida protección de que goza el repugnante bandido Laval por parte de su compinche Franco, atemperada por un instinto de conservación absolutamente desprovisto de dignidad, unida a la solicitud con que se rodea a Degrelle, pone de manifiesto, una vez más, los enraizados sentimientos que le animan.

S. I. A.—ESPECTACULOS

PRO ESPAÑA OPRIMIDA

El domingo 27 de mayo, en el Teatro de la Bolsa del Trabajo de Toulouse, se pondrá en escena

«TIERRA BAJA»

de Angel Guimerá, por la Compañía dramática de Teodoro Monge. Funciones tarde y noche.

Julián Zugazagoitia y Mendieta

por Andrés Saborit

Conoci a Zugazagoitia cuando era un muchacho y acababa de ingresar en la Juventud Socialista de Bilbao. Trabajaba entonces en la Cooperativa Socialista de la capital vizcaína como empleado, lo que le servía para consagrar un pocas horas del día y de la noche al estudio de la literatura socialista, de la que fué siempre un ferviente enamorado.

Bilbao ha sido una de las mejores canteras del socialismo español. Pablo Iglesias cuidó con veneración aquella cantera de la que salieron tantos luchadores, muchos de ellos de primera fila. En esa ciudad, hijo de uno de esos luchadores, nació y se crió nuestro héroe, quien tuvo, además, en la Juventud Socialista de Bilbao camaradas de tan altísimas cualidades literarias y socialistas como Tomás Meabe y Emilio Bení. De Tomás Meabe se ha hablado mucho a los jóvenes socialistas españoles. De Emilio Bení, por desgracia, no se ha hablado tanto, a pesar de que como escritor socialista no haya sido en nada inferior al fundador de las Juventudes. Zugazagoitia fué gran amigo de Emilio Bení, y seguramente que en sus primeros años fué Bení el hombre que más influyó en su espíritu.

Como Meabe, Emilio Bení dirigió también «La Lucha de Clases», semanario socialista de Bilbao, de profundas raíces en la región norteña de España. Seguramente que la etapa más brillante de «La Lucha de Clases» fué aquella en que nuestro semanario estuvo dirigido por Emilio Bení, muerto prematuramente cuando apenas conaba treinta y cinco años. Zugazagoitia dirigió también el semanario socialista de Bilbao, pero por poco tiempo, porque a consecuencia de un proceso fué condenado a la pena de destierro, y tuvo que trasladarse a Madrid, donde a la sazón, y bajo la dirección de Pablo Iglesias, era yo subdirector de «El Socialista». Nuestro diario arrastraba entonces una vida penosa y triste. Eran los años de la dictadura de Primo de Rivera. La Prensa carecía de libertad; la U.G.T. y el Partido Socialista tenían su vida condicionada a la discreción de sus elementos directivos, quienes salvaron brillantemente aquella etapa difícil y espínosa, pudiendo llegar sin ninguna clase de claudicaciones a celebrar incluso los Congresos nacionales de ambos organismos. Fui yo, entonces, quien propuse a Pablo Iglesias y a la Comisión Ejecutiva del Partido

la incorporación de Zugazagoitia como redactor de «El Socialista», y de ello y del acierto de esa iniciativa me enorgullecí muy sinceramente, por lo mismo que no alcancé suerte igual al escoger a otros colaboradores de cuyos nombres no quiero acordarme.

Zugazagoitia creó la sección «Asteriscos», una de las más leídas y comentadas en nuestro periódico. Cuando vino a Madrid era ya un buen escritor, pero



no estaba lo suficientemente cuajado. El contacto con los círculos literarios madrileños, las posibilidades artísticas y culturales de Madrid le ganaron de tal modo a nuestro amigo, que él mismo tuvo la sinceridad de confesarlo en uno de sus «Asteriscos», en que recordaba los enormes prejuicios con que había hecho su entrada por la estación del Norte. Zugazagoitia fué siempre un hombre sincero, y no le daban prendas para rectificar públicamente sus propios errores. Tenía la pasión de escribir horas enteras por vocación. Amaba tanto la literatura, los libros, la conversación literaria como odiaba la tribuna, para la cual no se sintió nunca capaz. Fué diputado, sin que su voz resonara en el Parlamento. Lo fué primero por Badajoz, por indicaciones cariñosas del patriarca del socialismo extremeño, Narciso Vázquez. Zugazagoitia no había estado nunca en Badajoz ni en su provincia, a pesar de lo cual obtuvo una brillante votación. Naturalmente que los extremeños le conocían por sus escri-

tos, pero se quedaron con las ganas de oírle en sus Casas del Pueblo y en sus Centros Obreros. Zugazagoitia no se torció con su palabra. Le sobraban, en cambio, arrestos para ganárselo con la brillantez de su pluma. Más tarde fué elegido diputado a Cortes por Bilbao, en unión de Indalecio Prieto. Por Bilbao igualmente fué elegido concejal, sin que por el hecho de vivir en Madrid consintiera en perder la vecindad ni los derechos de ciudadanía en la capital que le vio nacer y a la que consagró una novela, siguiendo en esto, como en tantas otras cosas, las huellas de don Miguel de Unamuno.

Su estancia en Madrid le valió un contacto más íntimo y directo con Pablo Iglesias, por lo que se decidió a escribir un libro con el título: «Pablo Iglesias. Una vida heroica», en el que enumeró no pocos de los hechos de que estaba cuajada la vida de Pablo Iglesias.

Al advenimiento de la República fué elegido director de EL SOCIALISTA. Habían pasado ya diez años de su llegada a Madrid y el periódico en aquella época contaba con toda clase de asistencias y con una popularidad extraordinaria, que coincidió con el crecimiento experimentado por el Partido y por la Unión General. Zugazagoitia respondió admirablemente, a las esperanzas del Partido, colocando a nuestro periódico a la altura debida, y consiguiendo el respeto de nuestros adversarios. Las Juventudes Socialistas editaron algunos trabajos literarios de Tomás Meabe, encargando a Zugazagoitia de redactar el prólogo, bellísimo por cierto, con que está precedida la citada publicación. El 18 de julio de 1930, cuando se sublevaba en Marruecos el general Franco, Zugazagoitia dirigió EL SOCIALISTA de Madrid, y en este cargo se mantuvo hasta que fué designado para ocupar el Ministerio de la Gobernación en el Gabinete que en Valencia constituyó el doctor Negrín. Zugazagoitia no sentía la vanidad del cargo. Lo aceptó simplemente cumpliendo un deber, como lo dejó cuando ese deber le crevó extenuado, pasando a un puesto infinitamente inferior, sin mortificación de ninguna clase en su espíritu. No vino al Socialismo para hacer carrera, y tenía de la vida privada un concepto tan limpio como de la vida pública.

Quando nos vimos por última vez en

París, estaba terminando la redacción de un libro consagrado a narrar día por día las jornadas tristes y dolorosas de nuestra guerra civil. Ese libro se publicó simultáneamente en Buenos Aires y en París. En la capital argentina apareció en folletón en «La Vanguardia», diario socialista, y en París, buena parte de la edición cayó en poder de la Gestapo. No nos duele que cayera el libro de Zugazagoitia, nos duele que cayera él, que traidoramente le llevaron a España para ser asesinado por los esbirros de Franco y Falange, como lo fueron Companys, Cruz Salido, Peyró y tantos otros.

En el momento en que Francia se vio invadida por el ejército alemán, Zugazagoitia vivía en París al lado de Negrín, de Peña y de Lamonedá, con quienes políticamente coincidía por aquel entonces. En el despacho que en París tenían los camaradas que entonces actuaban como Comisión Ejecutiva, estuvo Zugazagoitia sin encontrar a ninguno de ellos. Sus inquietudes las reflejó en una cuartilla escrita de su puño y letra con su firma al pie. La cuartilla quedó abandonada a su propia suerte. Nadie se hizo cargo de ella. Zugazagoitia mismo tuvo que desaparecer de París, y esta vez para no volver más entre nosotros. Sus compañeros de Ejecutiva ganaron rápidamente la otra orilla del mar. Negrín se instaló en Londres y en Francia quedaron millares y millares de españoles sin amparo, sin protección, sin guía, sin consejo, sin orientación de ninguna clase. Co qué angustia lo presentía Zuga cuando exhortaba a sus compañeros de C. E. para que no perdiesen la serenidad! Léanse las palabras de Zugazagoitia, que por el azar de la vida han venido a parar a nuestras manos. Fiel a su formación de socialista auténtico, Zugazagoitia dedicó las últimas líneas que quizá escribió con libertad, a los socialistas para reclamar de quien podía hacerlo, consejo y ayuda. Era la suerte, mejor aún, la desgracia de tantos millares de españoles lo que atenazaba su corazón. ¡Qué lejos estaba él de pensar que esa cuartilla magnífica, llena de go de una vida segada en plena flor, grandeza de alma, había de ser el epítome cuando aún podía rendir para su patria, para su partido y para su familia gran número de posibilidades! El fascismo español tendrá que responder de muchos crímenes, pero pocos tan odiosos como el cometido con estos hombres que vi-paro del derecho de gentes, fueron enviados libres en tierra extraña y al amancestrados villanamente y entregados indefensos a sus verdugos. El socialismo español tiene el deber de exigir, cuando el caso llegue, que se haga justicia para reparar crímenes tan obominables.

El autógrafo de Zugazagoitia que publicamos acompañado de su reproducción con caracteres de imprenta, pone en evidencia la conducta antisocialista de algunos ex-dirigentes de nuestro Partido.

«Querido Lamonedá:

Mi mala suerte quiere que hoy, que he venido a veros, no encuentre a nadie. Debo suponer que estáis y que vuestro trabajo sigue. No sé nada ni por vosotros, ni por don Juan ni por el S. E. R. E. Vivo, pues, en la felicidad del ignorante. Estoy persuadido de que esta ola de pánico que se ha desencadenado en París no os afectará, por vuestra mayor experiencia de lo que son estas cosas. Si tenéis tiempo, pues, de pensar en asuntos ajenos, no olvidéis que son muchos los afiliados que os agradecerán vuestro consejo y mejor vuestra ayuda. Con un poco de calma se puede hacer todo: nadar, guardar la ropa y ayudar a que se salven los que no tienen ropa ni saben nadar.

Un abrazo para todos, — ZUGA.»

Lds. Lamonedá:

mi mala suerte quiere que, hoy que he venido a veros, no encuentre a nadie. Debo suponer que estáis aquí y que vuestro trabajo sigue. No sé nada ni por vosotros, ni por don Juan, ni por el S. E. R. E. Vivo, pues, en la felicidad del ignorante. Estoy persuadido de que esta ola de pánico que se ha desencadenado en París no os afectará, por vuestra mayor experiencia de lo que son estas cosas. Si tenéis tiempo, pues, de pensar en asuntos ajenos, no olvidéis que son muchos los afiliados que os agradecerán vuestro consejo y mejor vuestra ayuda. Con un poco de calma, se puede hacer todo: nadar, guardar la ropa y ayudar a que se salven los que no tienen ropa ni saben nadar.

un abrazo para todos,

ZUGA

La Cruz de Guerra al compañero ARIGUEL

Recientemente y por su heroica actuación en las batallas libradas contra los alemanes en Mauleón (Bajos Pirineos), le ha sido impuesta la Cruz de Guerra con estrella de bronce a nuestro compañero Antonio Arigüel.

El compañero Arigüel, viejo militante de la Federación Ara-

gonesa de Agrupaciones Socialistas, forjado su cuerpo en las montañas oscenses y su alma de auténtico héroe en el viejo y lozano Partido creado por Iglesias, pertenece a una rama recia y vigorosa del Socialismo que ya dió frutos ópimos.

La distinción oficial de que ha sido objeto nuestro compañero no ha menguado un ápice su vigorosa y sana modestia. La aceptó «porque le pareció de mal gusto no hacerlo», y sigue pensando y trabajando por el triunfo de nuestros ideales.

Breve historia de un calumniador

Entre los destacados miembros de Unión Nacional, uno de los transfuguillas de nuestro Partido que más se ha caracterizado por los venenosos y difamatorios ataques dirigidos contra significadísimos militantes socialistas, con la previa censura y posterior aplauso de los campeones de la «unidad», figura un llamado Antonio Gardo, que con estos tristes y lamentables procedimientos, ha ido en busca y captura de una personalidad que en los austeros medios de nuestro Partido, no se otorgaron facilidades y mucho menos con escándalos.

¿Y por qué esta furia antisocialista de Gardo? ¿Tenía alguna prueba que justificara sus absurdas acusaciones? No, porque en otro caso ya se hubiera apresurado a aportarla para aumentar los honorarios de sus servicios. ¿Y cómo las

iba a tener si no existen y si sus argumentos sólo están nutridos de injurias y calumnias? Quizá el poner tanto el grito en el cielo y el tanto chillar en actos de propaganda de «unidad», obedeciera al secreto designio de acallar propios remordimientos, porque en Beziere... en Beziere se dicen muchas cosas de Antonio Gardo. Y nosotros las conocemos muy bien, quizá no tanto como el Sr. Serena, pongamos por ejemplo. El Sr. Serena parece que ha sido vicecónsul de Franco en Beziere, como parece también que en los tiempos de su viceconsulado guardaba muy cordiales y estrechas relaciones con Antonio Gardo. Y lo malo no es que lo sepamos nosotros; es peor que lo conozcan algunos compatriotas que fueron deportados a Alemania en virtud de ciertas oficiosidades de Antonio Gardo.

BUCHENWALD.....

La crueldad fascista al desnudo

por S. Martínez Dasi

Nuestro compañero Manuel Cortés, de Montefrío (Granada), nos facilita una información exacta y veraz sobre el inmenso campo de Buchenwald. Otro compañero nuestro, Clemente Pons, de Figols (Barcelona), nos confirma totalmente las declaraciones de Cortés. Ambos han seguido la misma suerte. Pons, de 50 años de edad, representa tener 70.

EN EL CAMPO DE NOÉ

Cortés entró en Francia el día 9 de febrero de 1939 por la Junquera. Como la inmensa mayoría de españoles, hizo su «tournée» por los campos «d'hebergement» franceses. Estuvo en Argeles, Barcarès, St. Cyprien. Consiguió finalmente, el ser trasladado al campo de Noé, donde se concentraba a los españoles mutilados o enfermos crónicos. Cortés sufría una lesión pulmonar, consecuencia de un accidente en nuestra guerra en los alrededores de Utrilla.

Pons también se encontraba en Noé. Un día del mes de mayo de 1944 se presentaron los alemanes en Noé. Temor y expectación entre los españoles. Tratándose de un campo especial para enfermos, se teme a los visitantes y nadie puede adivinar cuáles son sus verdaderas intenciones. No duró mucho la duda. Los alemanes empezaron a actuar. Sin consultar ni preguntar nada a aquellos compatriotas enfermos crónicos o mutilados, les obligan a subir en unos camiones que les transportaron a la estación de Noé.

EN UN CONVOY DE TORTURADOS

En la estación de Noé, un convoy esperaba a nuestros desgraciados compatriotas. Bajo la mirada vigilante y agresiva de los fascistas fueron llenando los vagones. Vagones destinados a transportar ganado. Con gritos ininteligibles, rubricados con violentos golpes y culatazos, hacían aquellos centenares de hombres dentro de vagones infectos que todavía oían a la mercancía que días antes habían transportado.

Los vagones fueron precintados, advirtiéndose a los ocupantes que las puertas no debían ser abiertas so pena de graves consecuencias. Caso de evasión, los compañeros del evadido tenían la obligación de advertir a los guardianes.

Al salir de Noé, cada hombre llevaba consigo un kilo de galletas.

Así inició su marcha este convoy. Un kilo de galletas, sin agua, sin poder abrir las puertas para renovar el aire, debiendo delatar al amigo si huía...

Pronto se hizo imposible toda permanencia en los vagones. Privados de ventilación, los unos sobre los otros, cada uno sufriendo los achaques propios de su enfermedad o de su impotencia física, sin poder evacuar decentemente las más elementales necesidades fisiológicas, sin agua para beber, comiendo unos gramos de galletas saladas, sin saber qué destino era

JOSE PEREA MARTINEZ

El pasado día 22 se efectuó el entierro de nuestro valeroso compatriota José Perea, fallecido a resultas de la herida que recibió al realizar un acto de sublime heroísmo. Justamente el ministerio francés del Interior acababa de concederle la Medalla de Plata recompensa a la ejemplar conducta observada por el malogrado Perea el día 2 de mayo de 1944, durante el bombardeo de Toulouse.

En el momento de mayor peligro del ataque aéreo, José Perea, que contaba apenas 16 años, salió de la zanja donde había ido a refugiarse con sus padres, para prestar ayuda a una señora de edad avanzadísima, que erraba enloquecida en plena zona de peligro. Perea la transportó a la zanja, y como no había sitio para todos, él quedó fuera, y en el mismo instante, estallaba una bomba a menos de diez metros, hiriéndole gravemente un casco de metralla que le agujereó la región dorsal.

Consecuencia de la herida, el joven héroe ha venido atravesando un año de terribles sufrimientos, hasta que la muerte se nos ha llevado una joven vida tan llena de generosidad.

Reciba su padre, nuestro compañero Víctor Perea, y con él toda la familia del joven héroe, el testimonio de nuestra más profundas y sincera condolencia.

el suyo, sin conocer cuál iba a ser su suerte...

Ocho días duró aquel calvario. Al llegar a Buchenwald, muchos españoles habían muerto.

—En nuestro vagón murieron dos compañeros—nos dice Cortés.

Un muchacho que venía en nuestro vagón pedía a gritos agua. Fué castigado y terriblemente apaleado.

En otro vagón murieron de sed dos españoles. Nosotros vimos sus cadáveres. De otro vagón saltaron a la vía dos o tres españoles. Sus compañeros de vagón no los denunciaron. Uno de los españoles de aquel vagón fué apaleado y muerto ante todos nosotros....

Así se suceden estas indicaciones, cada una de las cuales encierra uno, dos o tres asesinatos.

BUCHENWALD. MAYO DE 1944

El campo de Buchenwald, a juicio de nuestros compañeros, se extendía sobre una superficie de tres kilómetros de largo por tres de ancho.

Totalmente rodeado de alambradas eléctricas y torretas de observación provistas de reflectores y ametralladoras. Alrededor del campo había emplazadas piezas de artillería de 75 m/m, amenazando con sus bocas aquella desgraciada población.

Este inmenso campo estaba subdividido en islotes de seis o siete barracas. Estaba prohibido circular entre los islotes y comunicar entre ellos. Dentro del campo existía otro campo «especial».

Toda esta organización cruel y refinada estaba en manos de S. S., quienes se servían de perros policías, no sólo para perseguir a los fugitivos cuando después de jugarse la vida a través de las alambradas eléctricas conseguían evadirse, sino también para «castigar»

a los hombres que los fascistas elegían por puro capricho.

—Yo he visto a uno de esos perros arrancar un trozo de la nalga de un hombre—apunta Cortés.

Sobre una pequeña prominencia se divisaba el horno crematorio.

DETALLES DE LA VIDA EN BUCHENWALD

Llegados al campo, el primer cuidado de los alemanes fué el quitarnos las maletas y demás efectos personales.

—Yo llevaba un reloj de oro y dos trajes—nos dice Cortés—. Me dejaron desnudo. Nos dieron un traje rayado, como presidiario y unos trozos de tela con un número matricula. Mi número era el 69.084. El de Pons el número 69.102. Corría Mayo de 1944. No podíamos tener contacto con nadie. Ni escribir a España en donde tenemos nuestras familias. Ni a Francia, donde dejábamos muchos amigos. La vida en el interior del campo era insostenible.

No teníamos agua. Nos la traían en cisternas. No podíamos lavarnos ni limpiar nuestro traje. Nos lavábamos la cara con el «café» que se nos daba.

Diariamente se nos daba un litro de agua caliente—añade Cortés—sobre la que nadaban dos o tres trozos de rutabaga y unos gramos de pan.

Y estos compañeros no cesan de dar detalles que nos llenan de espanto.

Nos dicen, por ejemplo, que a falta de calzado para hombres se distribuían zapatos de mujer. Esos zapatos eran los de las judías que habían sido asfixiadas en las famosas «duchas» de Buchenwald. Cuando un traje se deterioraba se os daba una camisa u otra prenda de interior de mujer...

San Francisco-España

STETTINIUS Y LA PETICION DE VENEZUELA SOBRE ESPANA

San Francisco, 12 de mayo.—Prensa Asociada, en un despacho enviado desde San Francisco, informa que en respuesta a una petición formulada por el Comité Parlamentario Venezolano de Amigos de la República Española y dirigida a la Conferencia de San Francisco, el secretario de Estado americano Sr. Stettinius, ha manifestado que el Gobierno del general Franco, en España, no será invitado a participar en la Conferencia, ni en la Conferencia de organización de la Paz.

Añade el despacho de Prensa Asociada, que el Comité de Venezuela de Amigos de la República Española, que apoya a la Junta de Liberación Española de Méjico, y que ha hecho la petición, estaba firmado por 500 personas, entre ellas 35 diputados y senadores.

El documento firmado dice que el régimen político que existe en España es lacayo y cómplice del fascismo internacional y que la paz no tendrá seguridad en Europa, mientras siga en el poder el dictador Francisco Franco.

CUBA - ESPANA

La Habana, 17 mayo.—Un despacho de la Habana y retransmitido desde Nueva York informa que la Cámara de Diputados de Cuba ha adoptado una resolución expresando sus deseos de que el pueblo español, recobre su libertad y pueda establecer la forma democrática de Gobierno que considere oportuno mediante el restablecimiento de la República Española. La Cámara de Diputados de Cuba expresa también su confianza de que en la Conferencia de las Naciones Unidas que se está celebrando en San Francisco, sirva para resolver el problema de los españoles. La resolución fué aprobada por 63 votos contra cinco.

¡Obrero leed El Socialista!

IMPORTANTES DECLARACIONES DEL SR. MARTINEZ BARRIO

Un despacho de la Agencia Reuter informa desde Méjico que D. Diego Martínez Barrio, presidente de las Cortes republicanas españolas, ha declarado hoy en la capital mejicana que los señores Aguirre y Negrín han salido de Nueva York con destino a San Francisco para pedir una entrevista a las personalidades socialistas y republicanas españolas que han acudido a la Conferencia que se celebra en la ciudad californiana en calidad de observadores.

El Sr. Negrín—afirma D. Diego Martínez Barrio—parece dispuesto a contribuir al esclarecimiento de los malentendidos que puedan existir entre los diferentes grupos republicanos en el exilio. Después de su conferencia en San Francisco con los señores Prieto, Albornoz, Gordón Ordax, Sbert, Negrín y Aguirre, los líderes republicanos y socialistas se trasladarán de San Francisco a Méjico para continuar sus conversaciones, que darán por resultado la convocatoria de las Cortes republicanas, de donde es casi seguro—agregó el Sr. Martínez Barrio—saldrá el Gobierno Provisional de la República Española en el exilio.

Recordamos a este propósito, añadimos nosotros, cuál fué nuestra posición cuando el doctor Negrín vino a consultarnos. Entendíamos entonces y nada ha ocurrido para hacernos modificar nuestros puntos de vista, que la única manera de querer deshacer los malentendidos que pudieran existir entre los grupos republicanos en el exilio, era dar facilidades para que se reunieran las Cortes ante las que el Sr. Negrín debía presentar su dimisión y pudiera ser formado un Gobierno respaldado por la autoridad del Parlamento. Mucho celebráramos que nuestra opinión hubiera producido en el Sr. Negrín la impresión que parece deducirse de las declaraciones del Sr. Martínez Barrio.

TRATO ESPECIAL PARA LOS ESPAÑOLES

Los compañeros Cortés y Pons no pueden indicarnos el número aproximado de españoles que se encontraban en Buchenwald. Sin embargo, pueden facilitarnos una referencia sobre un comando o destacamento de Balbeck. Allí se encontraban sobre 1.600 españoles.

Eran objeto de trato particularmente soez y violento.

Los alemanes les preguntaban ¿español? ¿Rojo? NO, contestaba el interpelado. Lluvia de golpes. Si algún desesperado contestaba afirmativamente, ya sabía lo que le esperaba: la muerte.

El fascismo alemán no ha olvidado a la España republicana. Se ha ensañado con los españoles. De los 1.600 compatriotas que se encontraban en Balbeck en 1944, apenas si quedaban 400 el 12 de abril de 1945.

EL CEMENTERIO FASCISTA

Al llegar al campo de Buchenwald, nuestros compañeros vieron el horno crematorio. De su chimenea escapaba constantemente humo que esparcía por los alrededores un olor insoportable. Allí se han calcinado millares de cuerpos humanos. Hombres de todos los países han sido quemados allí. Los judíos han dado un contingente incalculable. Han sido objeto de una persecución y un odio que alcanza grados elevadísimos de salvajismo.

—Los S.S. decían a las mujeres y a los niños que entrarán en las «duchas». Allí dentro debían morir asfixiados por los gases. Luego pasaban al horno crematorio. Sus zapatos y su ropa servían para vestir a los demás.

FABRICAS MACABRAS

Los crímenes más abyectos han sido superados por el genio malvado de los nazis. Los cuerpos sin vida han servido para fabricar productos destinados a la venta. Con huesos se ha fabricado jabón. Con piel humana se han fabricado lámparas... Abonos, productos químicos...

Quizás futuras investigaciones nos permitan apreciar nuevos y macabros «progresos».

LIBERACION....

70, 80, 90.000... Allí les encontraron los primeros coches americanos. Consumiéndose, sintiéndose más débiles cada día. Acercándose a la tumba. Muchos de ellos no podían ni ponerse en pie.

«Hay que ir a las casas de los alemanes y traer la comida que allí se encuentre». Esa fué la orden que dieron los americanos.

Un gesto de solidaridad tenía que ser el primero. Los hombres, podíamos decir, menos muertos, salieron a buscar alimentos. En medio de la más profunda, pero más sublime miseria, pudieron ofrecer un trozo de pan al hermano desvalido que durante meses o años había compartido con él hasta las heces del sacrificio.

La realidad era terrible. Millares de personas sin vestido, sin calzado. Pero la ausencia del verdugo y las primeras palabras amigas les infundían nuevos ánimos.

JUSTICIA

De una potencia cuelga un cuerpo humano.

Es un lacayo de los alemanes. Ha pagado su deuda con la sociedad.

La Federacion Americana del Trabajo propugna un Congreso Mundial

Nueva York.—La Federación Sindical Internacional celebrará su próximo Congreso Obrero Mundial en los Estados Unidos el mes de septiembre próximo, si como se espera, los planes de William Green, presidente de la Federación Americana del Trabajo, son aprobados y puestos en ejecución. A este efecto, el compañero Green declaró en Washington: «El Congreso de las organizaciones libres y democráticas del mundo es sumamente necesario para echar las bases de la política futura obrera internacional, con el fin de unificar y fortalecer la voz del trabajo con relación a los problemas de la post-guerra y trazar la pauta a seguir en el mejoramiento de las normas obreras en todo el mundo cuando volvamos a la paz».

Entretanto la Federación Americana del Trabajo reclamará que el Gobierno conceda al trabajo representación en la Conferencia de las Naciones Unidas de San Francisco, de modo que el obrero pueda exponer sus recomendaciones para el establecimiento de una paz segura y participar en los problemas de la post-guerra».